



Profetas Anteriores y Posteriores

UTC

Literatura Profética

Profesor del Curso

Julio Ortiz-Báez, Ph. D.

Tomado del Libro Introducción a la Biblia Hebrea de Samuel Pagán



Objetivos

- Contrastar los libros de los profetas anteriores y posteriores en cuanto a su contenido y propósito.
- Explicar la teología hallada en la sección de los Profetas (el Nebiim) de la Biblia hebrea.

Los Profetas Anteriores

- La Biblia Hebrea incluye una serie de libros de carácter históricos y que son parte de la sección conocida como los Profetas Anteriores: Josué, Jueces, Samuel y Reyes.
- El bloque literario presenta la historia de Israel desde la entrada a la Tierra Prometida hasta la derrota de Juda y la destrucción del Templo por parte de los ejércitos babilónicos.

Introducción a los libros proféticos

Los profetas o Nebiim {Segunda sección de la Biblia Hebrea}

- Profetas anteriores
 - Josue
 - Jueces
 - Samuel
 - Reyes

Los Profetas Anteriores

- En esta sección encontramos una especie de continuación histórica que prosigue las narraciones del Pentateuco, que finalizaron con los discursos de Moisés antes de la conquista de Canaán.
- El entorno es profético, pues en la narración de la historia nacional se incluyen algunos mensajes proféticos importantes como Elías, Eliseo y Natán, que complementan los oráculos de los grandes profetas nacionales que dejaron impresas sus palabras en libros que llevan su s nombres.

Los Profetas Anteriores

- La tradición cristiana se refiere a esta sección de la Biblia como Libros Históricos, por la importancia que le brinda las narrativas nacional.
- Se identifica como la **Historia deuteronomística**. La influencia del quinto libro del Tora en estos libros se nota claramente en la interpretación que hacen de la historia de los monarcas y del pueblo.

Los Profetas Anteriores

- Posiblemente uno de los objetivos de la **historia deuteronomista** es poner de manifiesto que los continuos pecados del pueblo propiciaron la crisis de la deportación.
- El propósito teológico de esta narración histórica es poner de relieve que el exilio en Babilonia no fue un evento fortuito del azar, sino una manifestación adicional de la voluntad divina que intenta enseñarle al pueblo la importancia de la fidelidad a las revelaciones de Dios.

Finalidad teológica

- Luego de sesenta años de exilio en Babilonia, la teología del libro de Deuteronomio penetró en la comunidad deportada y algunos de sus profetas, escritores y redactores, comenzaron a evaluar la historia nacional con ojos críticos.
- La gran pregunta era qué pudo haber ocasionado la derrota del reino a manos de un ejército invasor, que acabó con la dinastía de David, terminó con la pérdida de la Tierra Prometida y generó la deportación a tierras extrañas y politeístas.

Finalidad teológica

- Esta obra histórica y teológica evalúa con criticidad las vivencias del pueblo e identifica las rebeliones y las infidelidades nacionales como la causa real de la pérdida nacional y la destrucción de las instituciones religiosas que le brindaban al pueblo sentido espiritual, social y político.
- El propósito teológico de esta narración histórica es poner de relieve que el exilio en Babilonia no fue un evento fortuito del azar, sino una manifestación adicional de la voluntad divina que intenta enseñarle al pueblo la importancia de la fidelidad a las revelaciones de Dios.

La Teología y la Historia de los libros Proféticos (pág. 258)

La historia teológica consta de por lo menos cinco etapas fundamentales:

1. La gran conquista de la Tierra Prometida a manos de Josué.
2. El periodo de los jueces. El pueblo peca y es castigado por Dios. Posteriormente, se arrepiente y clama por ayuda y como resultado Dios levanta un juez o caudillo. Llega la victoria y se disfruta de la paz, para posteriormente seguir repitiendo el ciclo.
3. El comienzo de las instituciones de la monarquía. Específicamente, con el liderazgo de Rey David. (Bendición y Prosperidad)
4. El reinado del Rey Salomón, división de los reinos hasta la caída de Jerusalén.
5. La invasión de los babilónicos, la destrucción del Templo y la experiencia del exilio.

Teología Los Profetas Anteriores

Concluimos diciendo que la teología que presuponen estos libros es de bendición, si guardan los mandamientos divinos, y de maldición, si se rebelan y desobedecen las instrucciones y regulaciones reveladas en el Sinaí.

Los Profetas Posteriores

Los posteriores son:

- Isaías, Jeremías, Ezequiel a los que se les denomina profetas mayores por el gran contenido y la extensión del libro.
- También incluye la sección de **Los Doce**. Estos libros son conocidos como los profetas menores solo por ser de menor contenido. Pero de gran importancia, al igual que los profetas mayores.

Introducción a los libros proféticos

Los profetas o Nebiim {Segunda sección de la Biblia Hebrea}

- Profetas Posteriores
 - ✓ Isaías
 - ✓ Jeremías
 - ✓ Ezequiel
 - ✓ Los Doce
 - Osea; Joel; Amós; Abdías; Jonás; Miqueas; Nahúm; Habacuc; Sofonías; Hageo; Zacarías; Malaquías

Los Profetas Posteriores

El estudio sobrio de esta literatura revela que los profetas no se veían a sí mismos o se presentaban como fundadores de una nueva religión, sino que eran agentes de renovación y cambio de la experiencia cúlrica del pueblo para identificar, afirmar e incentivar las implicaciones, aplicaciones y actualizaciones de los valores éticos y morales de la revelación divina.

Los Profetas Posteriores

En la Biblia hebrea se incluyen diversas palabras y expresiones que describen la actividad profética de estos personajes importantes en las Escrituras, quienes expresaban la voluntad divina en términos de la salvación y liberación del pueblo, o en relación con los juicios y los reproches del Señor.

Los Profetas Posteriores

- Generalmente, en entornos seculares, la idea que se transmite con la palabra «profeta» es la de predicción, augurio o adivinación de algún evento futuro.
- En la Biblia la expresión tiene un significado más concreto y definido: alude específicamente a alguien que habla en el nombre del Señor.

Los Profetas Posteriores

- No eran adivinos profesionales ni futurólogos entrenados, sencillamente eran personas del pueblo que entendían que debían proclamar y transmitir, con responsabilidad, seguridad, firmeza y autoridad, el mensaje de Dios en un momento histórico concreto, definido y específico.

Los Profetas Posteriores

- El desempeño del ministerio profético intenta comunicar el mensaje divino al pueblo en categorías educativas, morales, éticas y espirituales que la comunidad pudiera entender, afirmar, asimilar, vivir, disfrutar, compartir y aplicar.

Formas de comunicación profética

- Entre esas formas de comunicación, se pueden identificar las siguientes: visiones y sueños (Jer 1.11-13; Am 7.1-9; 8.1-3; 9.1-4), himnos y salmos (Is 12.1-6; 25.1-5; 35.1-10), oraciones y plegarias (Jon 2.2-10; Hab 3.2- 19), reflexiones sapienciales y educativas (Is 28.23-29), y alegorías y parábolas (Is 5.1-7).

Influencia del mensaje de los profetas

- En la Biblia hebrea estos profetas sirvieron de conciencia nacional y real, ante las reiteradas acciones impropias e injustas del pueblo y sus gobernantes.
- Aunque los destinatarios originales de sus mensajes no siempre recibían con agrado las amonestaciones y reprensiones proféticas (Hag 1.2-15), las generaciones futuras aquilataron la importancia histórica, teológica, política, social, ética, moral y espiritual de estas palabras de sabiduría y educación.

Jesús el mayor de los profetas

- Jesús de Nazaret, que para las iglesias cristianas y los creyentes es el Cristo de Dios, siguió fielmente esta importante tradición profética en su ministerio redentor en Palestina.
- El Espíritu del Señor ungió a Jesús, de acuerdo con el Evangelio de Lucas, para llevarle al pueblo una palabra de liberación y esperanza, en la tradición de los antiguos profetas, ejemplificada elocuentemente en el mensaje del profeta Isaías.

Conclusión

- Los libros proféticos de la Biblia hebrea enfatizan la importancia del pacto entre Dios e Israel como el fundamento de su relación. A lo largo de estos textos, los profetas denuncian la infidelidad del pueblo y llaman a la restauración del pacto, mostrando que la obediencia y la justicia son esenciales para recibir las bendiciones divinas.
- Esta enseñanza sigue siendo relevante para la iglesia actual, ya que el pacto de Dios no solo implica promesas, sino también responsabilidades. La fidelidad a los principios divinos, la justicia social y la adoración sincera son aspectos fundamentales que los profetas destacaron y que la iglesia debe seguir promoviendo. En este sentido, los libros proféticos nos recuerdan que el pacto con Dios no es solo un acuerdo del pasado, sino una invitación continua a vivir en comunión con Él y a reflejar Su carácter en el mundo presente.